



ASTERIOS POLYP

David Mazzucchelli
(Sins Entido)

Leer "Asterios Polyp" es como conocer al mismo Asterios Polyp. El excepcional arranque de esta novela gráfica de David Mazzucchelli presenta a su protagonista siguiendo un cadencial ritmo de vals que va desvelando poco a poco una personalidad compleja pero simple, seductora pero repelente, siempre pendulando entre los absolutos duales que tanto fascinan al mismo personaje. Esta es la historia de Asterios, un arquitecto "sobre papel" que nunca ha visto ninguno de sus diseños proyectados a la realidad y que, sin embargo, ha conseguido amasar un prestigio considerable como teórico y profesor universitario. Un hombre marcado por la falta de un gemelo que murió al nacer (que ejerce de atemperado narrador del relato) y que, con su ausencia, cercenó algunas extremidades emocionales de su hermano: Asterios observa el mundo como un campo de batalla entre el blanco y el negro, un lugar en el que los grises intermedios cayeron hace tiempo como víctimas de una guerra entre absolutos. En semejante lugar, un sentimiento tan ambiguo como el amor no puede echar raíces... a no ser que algunos de los grises resuciten. Mazzucchelli narra el declive y renacimiento de Asterios Polyp con una fascinante vocación para el puzzle y para la metáfora visual. El grafismo, a medio camino entre la melancolía de Chris Ware (la comparación no es gratuita) y la seriedad toon de Seth, se despliega ante el lector con una fascinante tendencia hacia la trascendencia más allá de la superficie: no sólo las nubes de los diálogos están totalmente personalizadas para cada personaje (de forma que cada uno tiene una nube que expresa, de alguna forma u otra, algún rasgo característico de su personalidad: la de Asterios es completamente rectangular), sino que la trama siempre se ve potenciada por lo visual con una complejidad entre intelectual y poética; jugando con la utilización del color y la búsqueda de nuevos diagramas de lectura. Definitivamente, leer "Asterios Polyp" es como enamorarse del mismo Asterios Polyp: algo complicado que te llevará por un camino de fascinación, adoración, cierto rechazo emocional, la sombra del divorcio y, finalmente, el perdón y el amor eterno. [R. Raúl De Tena](#)

BLANCO NOCTURNO

Ricardo Piglia
(Anagrama)

Ricardo Piglia nació hace setenta años, lo cual no impide al bonaerense empezar su esperadísimo retorno -quince años después de su último libro de ficción- como una mezcla más que apetecible entre una peli de Ricardo Darín y otra de Martin Scorsese. "Blanco Nocturno" comienza con el encuentro en Atlantic City entre Tony Durán, "un aventurero y un jugador profesional", y las mellizas Ada y Sofía Belladona (ante semejante apellido, el autor no deja pasar la oportunidad de la aventura à trois). Y como "la perdición y el mal alegran la vida, pero lentamente llegan los conflictos", necesariamente habremos de asistir a los malos rollos en la pampa y nuestro -envidiado- héroe salvajemente asesinado, cosa que dará a pie a una ejemplar novela policiaca. Si la literatura argentina actual es una de las más poderosas del panorama y Piglia uno de sus representantes internacionales más reconocidos, de más está decir que "Blanco nocturno" apunta a hit de temporada. Aún no es tarde para entrar al universo pigliano. [Antonio J. Rodríguez](#)



CASTILLO DE ARENA

Pierre Oscar Lévy + Frederik Peeters
(Astiberri)

En una playa apartada, un conjunto de personas se encuentran con el cadáver flotante de una joven. Pronto, sin embargo, ese homicidio perderá toda significación cuando los personajes se descubran atrapados en el lugar por una fuerza sobrenatural y, a la vez, observen cómo sus cuerpos envejecen a una velocidad inaudita... La trama urdida por Pierre Oscar Lévy (guión) y Frederik Peeters (pincel) ha sido recurrentemente comparada con "El Ángel Exterminador" de Buñuel, aunque es inevitable pensar también en una versión en clave de thriller violento de "Las Olas" de Virginia Woolf: aquí también hay un grupo que vive toda una vida en un único día, pero lo que aquel libro abordaba de forma poética esta novela gráfica lo mira frontalmente con un brío violento en el que brilla la belleza de la desesperación. "Castillo de Arena" desprende el magnetismo peligroso de los thrillers de aquella época en la que hacer un thriller no era sinónimo de facturar un blockbuster. Ya era hora. [R.D.T.](#)



A TODA VELA

C.H.B. Kitchin
(Periférica)

Aterrizar en "A Toda Vela" es como dedicar tu único momento de respiro semanal a escuchar a un amigo ocioso quejarse de lo terrible que ha sido tener que elegir entre aprovechar los últimos rayos de sol para pasear hasta el MACBA o acudir en sesión matinal a la última peli de Woody Allen. Y es que la señorita Clame es un tipa odiosa a más no poder: enfrascada en su estúpida agenda de burguesa con ínfulas, llena de fines de semana en casas de campo, mañanas contemplativas, tardes de té y veladas de adivinanzas y bailes en su salón, la mayor preocupación de Lydia Clame es escribir cartas a gente a la que no aprecia para invitarle a eventos que ni siquiera le hacen ilusión. Por eso, cuando la señorita Clame se enamora de un joven de estatus elevado, cuando su herencia empieza a peligrar y cuando se da cuenta de que su existencia es, en definitiva, de lo más prescindible, sólo hay espacio para el regocijo. [Virginia Arroyo](#)



AULA A LA DERIVA (6 VOLÚMENES)

Kazuo Umezz
(Ponent Mon)

"Aula a la Deriva", la serie de Kazuo Umezz que nos ha mantenido en vilo durante seis tomos, llega a su final en España con poco ruido pero muchas nueces. Esta serie no puede ni quiere engañar a nadie... Desde sus primeras viñetas, Umezz hacía gala de una sensibilidad muy Osamu Tezuka: personajes toscos y tramas inverosímiles que avanzan a golpe de guión en un mundo con sabor a retro que, sin embargo, conquista desde su primera lectura por la transparencia de un cómic sin mayores pretensiones que divertir, inquietar y obligarte a una lectura similar al hambre voraz. La historia de los niños de un colegio que se ve transportado a un futuro apocalíptico desprende destellos de una crueldad supurante a la hora de abordar el comportamiento humano en situaciones extremas: pero donde "Aula a la Deriva" brilla es en su capacidad para el espectáculo del "no se vayan todavía, aún hay más". Puro cómic para disfrutar con palomitas. [R.D.T.](#)



106

AELITA

Alexéi Tolstói
(Nevsky Prospects)

Sobriño ¿discípulo? del creador de "Ana Karenina", el aristócrata marxista Alexéi Tolstói prefirió avanzar por el lado oscuro de la ciencia ficción -género especialmente explotado en la cultura oficial de la Unión Soviética, cuyos fines fueron claramente pedagógicos y panfletarios- antes que bascular por los senderos del culebrón realista. Leído en 2010, "Aelita" se parece mucho más al genial "Superman Rojo" de Mark Millar que a cualquier manifiesto propagandístico. Ahí tenemos a M. S. Loss, la clase de ingeniero que recorre las calles de San Petersburgo pegando anuncios a la caza de tripulantes interesados en embarcar al Planeta -cómo no- Rojo; y el ejemplar soldado Gúsev, encomendado a la revolución socialista. Con sus utópicas ficciones "La Rebelión de las Máquinas" y "El Hiperbórido del Ingeniero Garin", Tolstói Jr. se hizo un hueco como pionero en la historia del género; por ello, la traducción de "Aelita", anterior a ellas, debería convertirse en un festival para cualquier nerd fanático de las aeronaves y los cosmonautas. [A.J.R.](#)



NO MORIRÉ CAZADO

Alfred
(Astiberri)

En el sublime "Por Qué He Matado A Pierre", Alfred ya dio muestras suficientes de poseer una mirada certera a la hora de analizar el poder visceral de los hechos traumáticos para actuar como resorte que te arroja ferozmente hacia tu futuro. Pero mientras que en aquel álbum se optaba por la vía de la reconciliación con uno mismo y con el pasado, en "No Moriré Cazado" la única salida es la violencia irracunda pero implacablemente fría. Recurriendo a un grafismo que sublima la belleza y lo intrincado de la oscuridad en el alma humana, Alfred retrata la vida rural como un peligroso caldo de cultivo para el desastre: la perpetuación de una masculinidad obtusa que tiene su paradigma en la frase repetida por todos los aldeanos ("Yo nací cazador. No moriré cazado") acaba volviéndose en contra de sus propios declamadores cuando, a través de la identificación de los débiles unos con otros, el protagonista decida tomarse la revancha contra un mundo de castas primitivas que ha decidido dejarle al margen. [R.D.T.](#)

